

Ciencia y Ética

Por HONORINO J. MARTÍNEZ

La ciencia se ocupa de adquirir conocimientos acerca del mundo, para entenderlo y solucionar los problemas que plantea la naturaleza. Hay conocimientos que salen del campo de la ciencia, como la gastronomía, las tradiciones populares, la pintura; a éstas las denominamos artes. También hay que separar de la ciencia el conocimiento ordinario, que es el adquirido por herencia genética o a través de los sentidos; bien es cierto que este conocimiento ordinario fue la base del conocimiento científico.

La ciencia aspira a ser racional y objetiva y evita la especulación; esta racionalidad la consigue formulando teorías bien estructuradas obtenidas mediante una exhaustiva experimentación; y la ciencia siempre establece que una causa produce un efecto.

La ética es el conjunto de principios y normas morales que regulan las actividades humanas. La palabra ética proviene del griego y significa "carácter", pero muy ligada a ella está la palabra moral que significa "costumbre". Pero las costumbres nunca han sido iguales ni en el tiempo ni en el espacio. Las normas morales normalmente han sido pactadas tácitamente o públicamente por el grupo social, aunque a veces las imponen las autoridades religiosas, políticas o militares. La moral es subjetiva porque está formulada por sujetos humanos; es también un acuerdo para que determinadas conductas sean eliminadas y no supongan un enfrentamiento.

La discusión entre ciencia y ética seguro que es tan antigua como el hombre; muchos primitivos inventores fueron acusados de molestar a los espíritus y, las más de las veces, silenciados y, cuando no, torturados o quemados, como Galileo o Giordano Bruno.

Pero, las más de las veces, el enfrentamiento entre la ciencia y la ética denota un trasfondo económico y de poder. También habría que reseñar que muchas de las

costumbres, normas morales y religiosas hay que entenderlas desde el punto de vista del participante o nativo y no desde la perspectiva del observador o extranjero. Es lo que en antropología se denomina versión "emic" o del nativo y "etic" o del observador. Un ejemplo sería el constatado en la India cuando por descuido y mala alimentación dejan morir los novillos, aunque ellos lo niegan y aducen que los terneros tienen poco espíritu para vivir y que ellos nunca los matarían. En todo ello hay un trasfondo económico, ya que con las vacas obtienen leche y trabajo, crían unos pocos toros para sementales y el resto es eliminado implícitamente, pues de sobra conocido es que no consumen carne. Parecida circunstancia se constata en la misma India con la terrible costumbre de las viudas que deben inmolarse (suicidarse) en la pira funeraria del difunto marido, porque en caso contrario los familiares del marido la echarán de casa. No es extraño que varios templos se llenen de estas viudas dedicadas a la oración y a la mendicidad. Es bruto e insensible confesar que estas mujeres serían un mueble, una carga económica para sus propios hijos y cuñados. Esta situación, incomprendible a ojos occidentales, hay que entenderla por el hambre y la miseria que estas gentes padecen.

Las situaciones enfrentadas no sólo se dan en lugares remotos. En nuestro entorno cercano podríamos mencionar la norma moral del catolicismo referida a la abstinencia de comer carne en la Cuaresma. Aparte de la explicación espiritual, he oído una justificación referente a que, en tiempos pasados, las cofradías de pescadores habrían insistido a las autoridades eclesásticas para que prohibiesen el consumo de carne y así aumentase el de pescado. No tengo nada en contra de esta hipótesis, pero me pregunto por qué lo hicieron precisamente en febrero y marzo; casualidad, puede ser. Mi sencilla hipótesis sugiere nuevamente causas económicas, es decir, optimización de recursos. Los sacrificios o matanzas se realizan en diciembre o enero. Primeramente se consumían las vísceras y partes más percederas; llegada la Cuaresma, antiguamente no se comía nada de carne, se deja-



Nevada de enero del 97.

ninguna de comer carne en la Cuaresma. Aparte de la explicación espiritual, he oído una justificación referente a que, en tiempos pasados, las cofradías de pescadores habrían insistido a las autoridades eclesásticas para que prohibiesen el consumo de carne y así aumentase el de pescado. No tengo nada en contra de esta hipótesis, pero me pregunto por qué lo hicieron precisamente en febrero y marzo; casualidad, puede ser. Mi sencilla hipótesis sugiere nuevamente causas económicas, es decir, optimización de recursos. Los sacrificios o matanzas se realizan en diciembre o enero. Primeramente se consumían las vísceras y partes más percederas; llegada la Cuaresma, antiguamente no se comía nada de carne, se deja-

ba para los meses de mayor trabajo en las faenas agrícolas: mayo, junio, julio y agosto. Por lo tanto la Cuaresma consistía en un ahorro de nutrientes para las duras faenas estivales, pues para el resto del año había provisión suficiente con las frutas y hortalizas.

Los mismos dogmas tendrían su explicación social. Por ejemplo, el dogma de la infalibilidad del Papa se comprendería tratando de eliminar de una vez por todas los numerosos antipapas y cismas que tanto pulularon en la edad media.

Hoy en día el mayor conflicto entre la ciencia y la ética se da en el terreno de la genética. De veinticinco años para acá la revolución de esta ciencia ha sido explosiva; desde la inseminación artificial a los bebés probeta y a la congelación de embriones. Ha surgido todo tan rápido que no le ha dado tiempo a la ética a pensar en lo que hay que aceptar y lo que rechazar. Y además, los nuevos hallazgos y descubrimientos se siguen multiplicando y ya no sería tan impensable que cualquier día la comunidad científica nos sorprendiera con que ha conseguido la gestación humana completa en laboratorio o la tan repudiada y nombrada clonación humana. Es necesario repetir que la ciencia es amoral y objetiva; ético o no ético es el uso que hagan los humanos de esos experimentos científicos. Lo que si suena a caciquismo es la actitud de diversas autoridades religiosas de descalificar algunos hallazgos, cuando no se han puesto a pensar que, en determinadas circunstancias, dichos avances pueden resultar de un beneficio humano extraordinario: Por ejemplo: manipulación genética es la separación de un espermatozoide femenino para implantarlo a una mujer que no puede gestar varones vivos por defecto genético; o la ovulación en laboratorio con material genético de una espermátida, que permite a algunos varones estériles fecundar.

Si un adelanto científico es ético o no lo va a decidir la sociedad en su mayoría y no una autoridad, pues de sobra sabemos que muchas normas morales son abiertamente transgredidas por quienes se consideran adeptos a determinada religión.

Somos producto de la evolución y avanzamos por adaptaciones biológicas. Teniendo en cuenta la evolución de las especies, con sus extinciones, sus transformaciones y adaptaciones, se podría reflejar todo ese vastísimo proceso sobre el futuro. Y así no debería tomarse por repugnante el que el "homo sapiens" llegara a diversificarse en diferentes especies; el aislacionismo que pudiera representar la colonización de los distintos planetas podría ayudar a su consolidación. No deben asustarnos estas cuestiones, ni ponernos en guardia. La diversificación es la mejor adaptación para la supervivencia. Lo que es adaptativo es adquirido por la sociedad; el altruismo es adaptativo, como también lo es la constante inquietud por saber y descubrir. Pero no lo son ni el autoritarismo ni el conformismo.